

INFORMACIÓN PARA LOS ADULTOS, FAMILIAS, MAESTROS Y CUIDADORES

Acompañar a las niñas y los niños en el conocimiento de su cuerpo es una de las formas más importantes de protegerlos. Cuando les hablas con claridad, sin tabúes ni vergüenza, les enseñas que las partes privadas no son un secreto, sino áreas valiosas que merecen cuidado y respeto.

Es fundamental que uses los nombres correctos: vulva, vagina, pene, testículos, senos, pezones y ano, porque esto evita confusiones, además les da las palabras necesarias para pedir ayuda si alguna vez lo necesitan. Los eufemismos y sobrenombres pueden generar dificultad al expresar con precisión a un adulto si algo les preocupa.

También es clave que les enseñes qué es la intimidad: aquello que pertenece solo a cada persona y que nadie tiene derecho a ver o tocar sin permiso. La noción de intimidad corporal se va construyendo con los años a medida que aparece el pudor, por eso es muy importante cultivar y respetar en las niñas y niños esta necesidad de poner límites con su espacio, especialmente en situaciones como ducharse, ir al baño o vestirse.

Recuerda explicarles en qué momentos un adulto puede tocar sus partes privadas, como por ejemplo en la higiene (cuando son pequeños y no lo pueden hacer solos) o en una consulta médica, pero siempre con una razón clara, con cuidado y en presencia de un adulto de confianza. Una de las estrategias más poderosas en relación con la prevención de abuso sexual infantil es enseñarles a los niños y niñas que vayan solos al baño, de esta manera nadie tendrá la necesidad de tocar sus genitales para ayudarlos al limpiarse.

Tu forma de acompañarlos, de escuchar sin juzgar y de nombrar el cuerpo con naturalidad, les permite entender que su cuerpo es suyo, que merece respeto y que siempre pueden acudir a ti si algo les incomoda o los confunde. Cada conversación que tienes con ellos construye protección.

ACTIVIDADES PARA REALIZAR CON LOS NIÑOS Y NIÑAS

Una buena manera de ayudar a los niños y niñas a interiorizar los aprendizajes que se abordaron en este capítulo es abriendo espacios para conversar e intercambiar puntos de vista. El arte y el juego también pueden ser caminos muy poderosos para potenciar el aprendizaje. Por lo anterior, nuestra propuesta metodológica gira alrededor de estos ejes.

Un Río de preguntas está diseñada para niños y niñas de 5 a 8 años, sin embargo, las actividades que encuentras a continuación tienen un enfoque amplio que puedes adaptar según el contexto y etapa vital en la que estén los niños y niñas con quienes vayas a realizarlas.



ACTIVIDAD 1

“EL CUERPO SE NOMBRA”

OBJETIVO:

- Ayudar a las niñas y los niños a nombrar correctamente las partes del cuerpo, incluyendo las partes privadas.
- Comprender que hablar del cuerpo con claridad no es motivo de vergüenza, sino una forma de cuidarse.

MATERIALES:

Tarjetas pequeñas hechas a mano (papel blanco o de colores). Dos canastas o cajas.

*Cada tarjeta debe tener el nombre de una parte del cuerpo (brazo, mano, rodilla, vulva, pene, ano, nalgas, pecho, pies, testículos, vagina, espalda, ojo, etc.)

*Una canasta o caja debe estar marcada como Partes públicas y la otra como Partes privadas.

DESARROLLO:

1.

Conversen sobre lo que sucedió en el capítulo.

PUEDES GUIAR LA CONVERSACIÓN CON PREGUNTAS COMO:

- ¿Por qué Valeria dijo que algunas partes del cuerpo son privadas?
- ¿Por qué creen que Leonardo se sonrojó cuando Valeria nombró las partes privadas del cuerpo?
- ¿Ustedes piensan que es grosero decir pene, vulva, vagina o testículos? ¿Por qué?
- ¿Por qué creen que el papá les dijo a Leo y Vale que si alguien quería tocar sus partes privadas debían contárselo a él de inmediato?

2. Cada niña y niño recibirá un número de tarjetas (ese número dependerá del número de participantes y de tarjetas que tengas). Las leerá y decidirá en qué canasta o caja debe ir cada tarjeta. Es importante que cada participante lo haga a su ritmo y no debe estar expuesto al público para que no haya situaciones de juicio o vergüenza.
3. Después de que todas las tarjetas estén clasificadas, harán el ejercicio colectivamente de revisar una por una y entre todos decidirán si está en la canasta o caja correspondiente. Puedes motivar esta conversación con preguntas como ¿Por qué esta parte es privada?, ¿Cuándo se puede mostrar y cuándo no esa parte del cuerpo? y ¿Quién puede ver esa parte y en qué situaciones?

CIERRE DE LA ACTIVIDAD:

Puedes concluir esta sección con una idea fuerza como:

“Nombrar el cuerpo con sus palabras correctas y saber si son públicas o privadas es una forma de cuidarnos.”



ACTIVIDAD 2

“¿PÚBLICO O PRIVADO?”

OBJETIVO:

Reconocer qué situaciones pertenecen a la intimidad, cuáles pueden hacerse en público y cuáles requieren la presencia y el acompañamiento de un adulto de confianza.

Favorecer la reflexión sobre el cuidado del cuerpo y el respeto por la intimidad propia y ajena.

MATERIALES:

Papelitos (donde las niñas, niños y adultos escribirán situaciones). Una bolsa para mezclarlos. Tres tarjetas o papeles por participante: Verde: “PÚBLICO” y Amarillo: “PRIVADO” Rojo: “INCORRECTO, ni en público ni en privado”.

DESARROLLO:

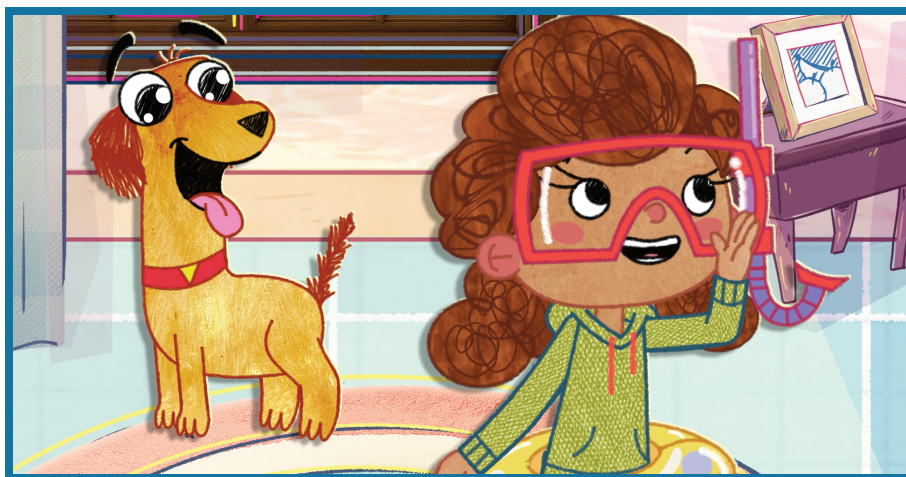
1. Entrega varios papelitos a cada niño o niña para que escriban o dibujen situaciones cotidianas que pueden ser de carácter público o privado como ir al baño, jugar en el parque, desayunar, hacer la tarea, ducharse, etc.
2. Tú como adulto debes participar y escribir en los papelitos algunas situaciones, unas que se pueden realizar en público, las que se deben realizar en privado y las que son incorrectas e inadmisibles ni en público ni en privado, esto para generar discusión y análisis al respecto. Ten en cuenta que deben ser apropiadas según las características de los niños y niñas que acompañas. Acá te dejamos algunas sugerencias: un amigo quiere ver tu ropa interior, el médico debe revisarte y tu adulto de confianza está presente, un tío quiere ayudarte a bañar aunque ya puedes solo, un profesor entra al baño mientras te cambias sin avisar, tu abuelo quiere verte sin ropa para revisar si creciste, tu mamá quiere ayudarte a limpiar tus genitales después de haber ido al baño porque aún no sabes hacerlo, un primo más grande te dice que te quiere mostrar sus genitales.

3. Mezcla todos los papelitos, tanto los de los niños y niñas como los tuyos, en una sola bolsa.
4. Entrégale a cada participante sus tres tarjetas y explícale al grupo que la amarilla es para señalar cuando una situación debe ser privada, la verde cuando puede ser pública y la roja cuando la situación es incorrecta y no se debe hacer ni en público ni en privado. Pídeles que las decoren y personalicen de una manera que refuercen su significado.
5. Tu irás sacando los diferentes papeles y los leerás en voz alta, ellos y ellas levantarán al mismo tiempo la tarjeta que crean correspondiente clasificando así la situación.
6. Observa detenidamente cómo votan los diferentes participantes y haz las retroalimentaciones que consideres necesarias.

CIERRE DE LA ACTIVIDAD:

Dialoguen brevemente sobre la actividad que acaban de realizar y pregúntales si creen que es importante realizar esta actividad con otros niños y niñas y por qué.

Puedes concluir esta sección con una idea fuerza como: “Aprender a identificar las situaciones y partes de nuestro cuerpo que son privadas es muy importante para mantenernos lejos de situaciones que no son seguras.”



MENSAJE FINAL PARA EL ADULTO CUIDADOR

Hablar con naturalidad sobre el cuerpo, las partes privadas y la intimidad es una de las formas más poderosas de proteger a las niñas y los niños. Cuando les enseñas a nombrar su cuerpo con palabras correctas, a reconocer qué es privado y qué es público, y a confiar en sus sensaciones, les estás dando herramientas reales para cuidarse.

Tu manera de explicar con claridad, respetar sus espacios, pedir permiso para ayudar, no burlarte y actuar con coherencia les muestra que su cuerpo merece respeto. Esto no solo previene situaciones de riesgo, sino que fortalece su autoestima y su capacidad de pedir ayuda cuando algo no se siente bien.

RECUERDA Y REACCIONA

Hablar de prevención del abuso sexual infantil es una tarea profundamente valiosa.

No solo ayuda a reducir el sufrimiento de niñas y niños en el presente, sino que también construye un futuro con adultos más libres, seguros y capaces de liderar una sociedad más justa y sana.

Sin embargo, al trabajar este tema, podrías encontrarte con señales de riesgo o con la revelación de una situación de presunto abuso. Por eso, es fundamental recordar dos cosas:

- 1. No somos investigadores ni psicólogos.** Nuestro papel es proteger, no indagar. En caso de sospecha o de una revelación que genere alerta, comunícate con la **línea 141 del ICBF**, gratuita y disponible en todo el país las 24 horas, para recibir orientación o reportar situaciones de maltrato, violencia sexual, acoso o cualquier otra vulneración.
- 2. Escucha y acompaña con calma.** Si un niño o niña confía en ti para contarte algo difícil, evita interrogarle o mostrar angustia. Escucha atentamente, valida sus emociones y transmítele seguridad. Que sepa que no está solo o sola y que puede confiar en ti.

**Recuerda, lo más importante es actuar:
Escuchar, creer, reportar y proteger puede salvar una vida.**